«No quería una biografía sino ver a Julia Álvarez desde dentro»

Isabel Lizarraga Filóloga y escritora

La autora presenta su novela sobre Julia Álvarez Resano, la primera mujer que llegó a gobernadora civil, entre otros muchos méritos. La cita, en Espacio Santos Ochoa (19.30 h.)

ESTÍBALIZ ESPINOSA

LOGROÑO. '¡Que venga 'la Julia'!' es la cuarta novela que Isabel Lizarraga escribe sobre mujeres republicanas y feministas. Antes lo hizo en 'Cándida', 'La canción de mi añoranza' (sobre la diplomática Isabel Oyarzábal) y 'Luz ajena' (referida a la escritora riojana María Lejárraga). Ahora dirige su atención hacia Julia Álvarez Resano, maestra de niñas en Villafranca (Navarra), abogada de los pobres, asesora de la Federación de Trabajadores de la Tierra, diputada por el Frente Popular en 1936, gobernadora civil de Ciudad Real... Sobre ella hablará hoy en la presentación de su libro, en Espacio Santos Ochoa (19.30) y en directo en el canal de YouTube de la mencionada librería.

– ¿Por qué Julia Álvarez? Algo habrá pesado el que ambas sean navarras y que entre su Tudela natal y Villafranca (cuna de Julia) apenas disten 30 kilómetros.

– Sí, y 30 también entre Villafranca y Calahorra. Julia es navarra, por eso me interesó, y porque fue una de las pocas mujeres diputadas durante la II República. Estudiando a María Lejárraga e Isabel Oyarzábal vi que Julia también entraba dentro de esa categoría de mujeres especiales de principios de siglo que fueron ejemplo para las que hoy están en las mismas lides.

– ¿Y por qué una novela y no una biografía?

– No quería hacer una biografía ni un libro histórico sino una novela, porque lo que quiero es verla a ella desde dentro. Quien quiera datos concretos debe ir a un libro de historia, pero quien quiera participar de los sentimientos de Julia Álvarez puede leer la novela.

– En ese novelar la vida de Julia ¿se ha permitido licencias?

– Licencias hay que permitirse porque si no sería una historia muy fría. Julia fue una mujer que dio muchos mítines por La Ribera navarra, pero también estuvo en Guipúzcoa, Zaragoza, Calahorra... y me interesaba saber qué dijo en esos mítines, y una licencia que me he permitido es adjudicarle en sus mítines lo que ella escribió para la revista 'Trabajadores'. También he actualizado las entrevistas que dio en su momento.

– A pesar de morir joven, con 44 años, Julia tuvo una vida intensa, hizo cantidad de cosas y destacó en distintos ámbitos. ¿Qué destacaría usted de Julia?

– Como persona yo destacaría su generosidad, su dedicación a la gente humilde que le rodeaba. Por ejemplo, en sus mítines y escrituras habla de cosas tan modernas como lo caros que eran los alquileres de las casas y apuntaba algunas tretas para que te los abaratasen. En cuanto a cosas de ella que hoy merecen recordarse, aparte de ser diputada por el Frente Popular y gobernadora civil de Ciudad Real, es curioso que, junto a la Pasionaria y Catalina Salmerón, fueron las primeras mujeres que celebraron el primer 8 de marzo como Día Internacional de la Mujer. Ocurrió en las Ventas de Madrid, en 1963, en un mitin tremendo ante más de 60.000 personas. Solo por eso merece la pena acordarse de ella.

La filóloga y escritora Isabel Lizarraga Vizcarra, de origen navarro aunque afincada en La Rioja. SONIA TERCERO

– Este libro se puede leer de dos maneras.

– Está escrito de una forma no cronológica y tiene un índice que permite leerlo, si quieres, cronológicamente. El libro comienza en 1936 cuando unos falangistas aparecen en Villafranca y obligan al tío de Julia a arrodillarse y gritar «¡Que muera la puta del congreso!», que era como la llamaban a ella. En esta primera parte quería llamar la atención sobre los momentos más terribles de su biografía, donde también aparece Julia en el exilio (murió en México), en la escuela, el Congreso, vista por un funcionario franquista... y a partir de ahí empieza una historia más ordenada. Leerla de dos formas es una idea que tomé de 'Rayuela' de Cortázar, una novela que me entusiasmó de joven.

¡QUE VENGA 'LA JULIA'!

Isabel Lizarraga
Ediciones *Eunate*
Páginas: *278*
Precio: *17 euros*

– ¿A qué hace referencia el título: '¡Que venga 'la Julia'!'?

– Cuando ella estaba en Villafranca, entre 1931-34, la llamaban así desde los pueblos de alrededor para que fuera a dar conferencias, para hablar a la gente sobre la mujer, la religión, la reforma agraria... Ella levantaba a las multitudes porque era muy expresiva.

– ¿Seguirá sacando a la luz a más mujeres silenciadas por la historia?

– Sí, tengo por ahí unas sorpresillas... Me gusta rescatar a estas mujeres, pero creo que también las mujeres tenemos que vivir el feminismo y eso quiere decir trabajar para no depender de un marido, vivir la igualdad en casa y en el trabajo, y luchar igual. Lo digo porque, a veces, somos un poco quejumbrosas las feministas y hay que lucharlo día a día.

– ¿Se hace lo suficiente por recuperar la figura de Julia?

– En Navarra, sí, pero desde hace poco tiempo. En 2018 se puso su nombre a una sala del Parlamento y hace cuatro, a la Casa de la Cultura de Villafranca. Pero se ha hecho poco, también porque levantó tantas pasiones como aborrecimientos; se la ha odiado como mujer que se hizo demasiado visible en su momento.

CON LOS SIETE SENTIDOS
MARÍA JOSÉ MARRODÁN

La escuela de grillos

En el Encuentro de Orientación que virtualmente tuvimos el pasado fin de semana, Miguel Ángel Santos Guerra recordó una fábula de Monterroso, 'El maestro grillo'. En ella se cuenta cómo El Grillo, director, viejo y sabio, de un colegio de Grillos entró de improviso en un aula donde El Grillo maestro daba clases de canto a los Grillitos. Les explicaba que la voz del grillo era la mejor entre todas ya que se producía mediante el frotamiento de las alas contra los costados y no como los pájaros, que cantaban muy mal porque persistían en hacerlo con la garganta, «evidentemente el órgano del cuerpo humano menos indicado para emitir sonidos dulces y armoniosos.» El Grillo director, al escucharlo «se retiró muy satisfecho de que en la Escuela todo siguiera como en sus tiempos».

Aunque esta fábula la podemos aplicar a todos los contextos, seguiremos con el educativo. En Educación hemos avanzado en muchos aspectos, la mayoría escritos sobre el sufrido papel, pero en la realidad la escuela plena, global y para todos exige más creencia en el poder de la Educación, más inversión y mayor escucha y consenso con el profesorado. Necesita muchas más cosas, entre ellas una apuesta seria –que implique a todos los agentes socializantes: escuela, familia y sociedad– por el respeto y cuidado de la diversidad y la no discriminación por capacidades, género, raza, orientación sexual, etc.

Sobre diversidad e identidad sexual e igualdad de género nos habló la orientadora Dolores Vique en el encuentro al que me he referido. Puso de manifiesto el término Interseccionalidad –un concepto, que no desarrollaré por su amplitud, asociado con las formas entrecruzadas de discriminación, por ejemplo género y orientación sexual; discapacidad y pobreza–.

El escritor y amigo Chávarri relataba en su última columna una anécdota ocurrida en sus años de niñez: la burla y discriminación (en este caso por un solo factor, la posible orientación sexual) que sufrieron unos compañeros de internado de 10 años por parte de otros algo mayores que les vieron darse un beso, y tras lo cual les colocaron el cartel de «mariconas». Este y otros ejemplos de discriminación múltiple acontecen en nuestra sociedad y centros escolares desde hace siglos.

Si el Grillo de la fábula se pasease por nuestra sociedad y escuelas del siglo XXI estaría satisfecho de que en temas de diversidad, como este, todo siguiera 'como en tiempos pasados'. Ninguno, desde el de más arriba al de más abajo, debemos congratularnos de esa inercia. La Educación es imprescindible en el desarrollo integral de los niños y niñas que son el futuro de una sociedad acorde con sus realidades diversas. Así que, en lugar de seguir siendo 'sabios y viejos Grillos', probemos a ser 'la rana sorda'. Pero esa historia la contaremos el próximo día.